



# Masashi Matsuie

## La casa de verano

Una premiada novela que ofrece un singular retrato del Japón moderno a partir de la apasionante historia de un estudio de arquitectura.

«Más allá del retrato de una profesión —en su mejor versión— y de un aprendizaje vital, la novela es también la historia de un enamoramiento. Es decir, del paso de la sorpresa a la fascinación y de esta al conocimiento. Y ese ingrediente, además de humanizar, aclara la diferencia entre una obsesión y una pasión: la arquitectura, la ambición profesional o la búsqueda de cualquier verdad no ciega, ilumina.

En la pasión, la vida lo invade todo.»

**Anatxu Zabalbeascoa**



## Masashi Matsuie

### La casa de verano

Traducción de Lourdes Porta

Prólogo de Anatxu Zabalbeascoa

PVP: 24,95 euros

PVP eBook: 12,99 euros

ISBN: 978-84-10178-15-1

Tamaño: 14 x 21,5 cm.

Páginas: 384

**3 de marzo en librerías.**

Tôru Sakanishi es un arquitecto recién graduado que se acaba de incorporar a Murai, un prestigioso pero pequeño estudio de arquitectura fundado por Shunsuke Murai, discípulo de Frank Lloyd Wright. Sakanishi se siente profundamente cautivado por la sensibilidad artística y el cuidado que el estudio Murai demuestra en cada uno de sus proyectos. Cuando el caluroso verano llega a Tokio, el estudio se traslada a la casa de verano que Murai tiene en un pequeño pueblo situado en las faldas del monte Asama. Allí, el pequeño equipo de arquitectos, incluidas las dos mujeres por las que Sakanishi se siente torpemente atraído, trabajará en el concurso para el proyecto de la nueva Biblioteca Nacional de Literatura Contemporánea en Tokio.

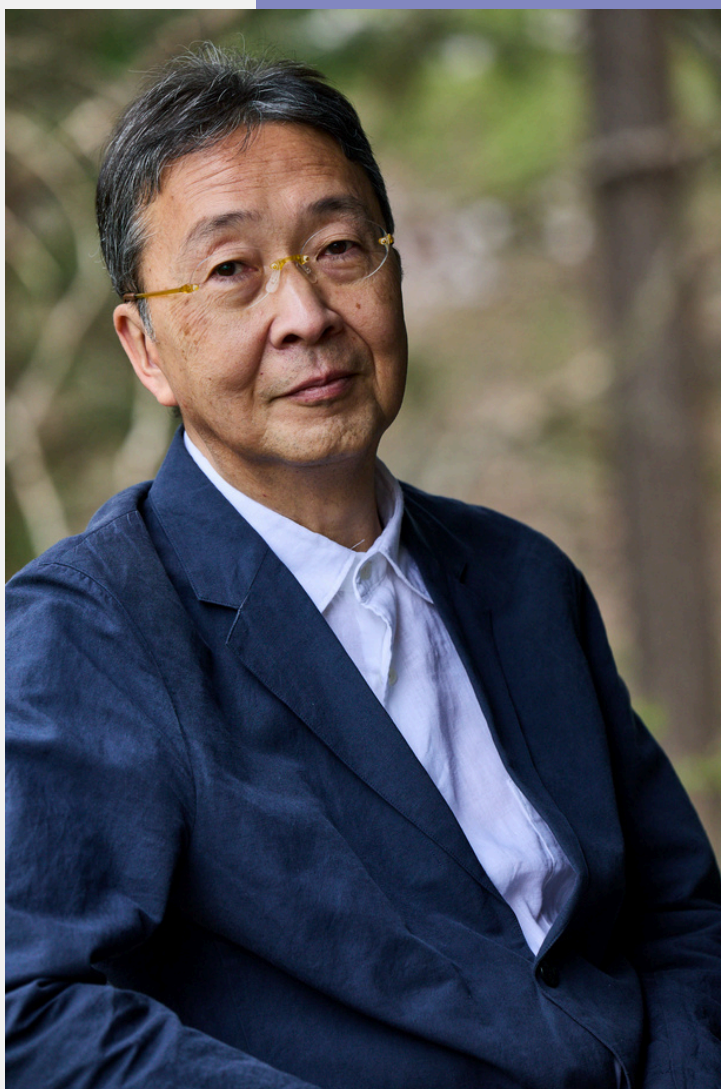
Ganadora del prestigioso premio Yomiuri y de gran éxito en su país, «La casa de verano» es una novela originalísima que explora como pocas el fascinante mundo de la arquitectura y el Japón contemporáneo con su oscilación constante entre modernidad y tradición.

«Quienes se sientan atraídos por la arquitectura disfrutarán con la lectura de 'La casa de verano', dado que su compleja trama sentimental está ambientada en un sofisticado estudio de arquitectura en Tokio. La presencia de la arquitectura en la novela es continua; alude a ella su protagonista, un arquitecto al fin ya de su carrera, con palabras tan contundentes como estas: "La arquitectura no es un arte. Es la realidad misma". Todo un manifiesto.»

**Rafael Moneo**

«Cuanto más leía, más caía rendida ante esta preciosa novela... Su principal atractivo es su prosa fluida y limpia. Nada en las descripciones de Matsuie es superficial, ni falta nada, y la refrescante vitalidad de su prosa es impresionante. El surgimiento de un escritor así es motivo de celebración.»

**Hiromi Kawakami**



# Masashi Matsuie

**Premio Yomiuri**

Masashi Matsuie (Tokio, 1958) estudió en la Universidad de Waseda, en Tokio, y trabajó como editor de ficción en el grupo editorial Shinchôsha, donde fue responsable de publicar autores como Haruki Murakami y lanzó Shincho Crest Books, un sello especializado en literatura de otros idiomas. Dirigió también varias de las revistas del mismo grupo como «Kangaeru hito» y «Geijutsu shincho», antes de dejar la compañía en 2010. Su primera novela, «La casa de verano» («Kazan no fumoto de», 2012; Libros del Asteroide, 2024) recibió el Premio Yomiuri de Literatura, pese a que es un galardón que suele recaer en autores con una larga trayectoria literaria. Además ha publicado las obras «Shizumu Furanshisu» (2013), «Yûga-na no ka dô ka, wakaranai» (2014), «Hikari no inu» (2018) y «Awa» (2021).

**«En la casa de verano, el profesor era el primero en levantarse.»**

«Las obras de la mayoría de arquitectos parecen cantos a viva voz, ¿no? Pero la arquitectura del profesor es algo pequeño que te envuelve en voz baja; es como si te susurrara que no importa si no la oyes.»

«Durante los primeros días de mi estancia en la casa de verano, me sentía algo fuera de lugar, como una contraventana que no encaja del todo; pero, a medida que me iba adaptando, poco a poco me fui desatrancando y empecé a trabajar con mayor fluidez, deslizándome limpiamente por el riel.»

«¿Habrás oído lo de “un lugar donde comer y dormir, un lugar donde vivir”, ¿verdad? Pues creo que no se puede separar una cosa de otra. Centrarse en el “vivir” sin relacionarlo con el “comer y dormir” es como construir solo el recipiente, ¿verdad? Es por eso por lo que yo no creo en un arquitecto que no cocine. Jamás le encargaría los planos de mi casa a un arquitecto que no cocinara, que no lavara la ropa, que no hiciera la limpieza.»

«Me dije que, desde tiempos antiguos, las casas habían sido un refugio para el ser humano, un dique de contención de la noche, igual que ahora.»

«Al entrar en el estudio Murai, el profesor entregaba personalmente una navaja plegable Opinel para afilar los lápices, que llevaba el nombre del nuevo miembro del equipo grabado en el mango. Cuando los lápices eran ya demasiado cortos, había un surtido de soportes extensores de la marca Lyra para poder seguir usándolos y, cuando ya solo quedaban dos centímetros de grafito, se metían en un gran tarro de cristal de los que se usan para hacer licor de ciruelas. Cuando el frasco se llenaba, se añadía a la fila de tarros de cristal repletos de restos de lápices sobre un estante junto a la chimenea. Ya había siete.»

